



VER CON LOS OJOS DE OTRO

LOS OJOS DE LA MENTE

OLIVER SACKS

Traducción de Damián Alou
Anagrama. Barcelona, 2011.
286 páginas, 19,90 euros

★★★★★



que padecen alrededor del dos por ciento de la población, lo que nos debe llevar a cambiar nuestros juicios cuando alguien no nos reconoce tras haber sido presentado tres veces... También

estudia otras facetas raras de nuestra visión y su relación con el comportamiento, como los casos de esteroscopia (la visión sin perspectiva, en un mismo plano). Y en un extremo, la pérdida total de

la visión y las respuestas sustitutivas: ver de otra manera.

En cuanto al diario sobre su propia experiencia, iniciado en diciembre de 2005, creo que es admirable por su humanidad, algo a lo que Sacks

ya nos tenía acostumbrado. Logra introducir al hombre en el paciente, el caso propio (y único, como el de todos) en su investigación científica: donde lo único descansa en la semejanza. Quizás lo más importante sea que nos sitúa ante una nueva actitud frente a la libertad y el determinismo.

Un viejo tema

¿Creamos nuestras propias experiencias o son el cerebro y nuestros sentidos quienes predeterminan lo que experimentamos? Son notables los casos en los que privados de ciertos sentidos (oído, vista) se sigue elaborando la percepción del sonido y de las imágenes en la mente. Nuestra capacidad de compensación está llena de historias extraordinarias.

Oliver Sacks, que de niño leía con pasión la *Historia de la conquista de México*, de William H. Prescott, con sus brillantes descripciones que le hacían ver literalmente los paisajes, se quedó estupefacto al descubrir años más tarde que el autor no había visitado México y que era casi ciego desde los dieciocho años; ante lo cual se pregunta: «¿Hasta qué punto la descripción, representada por palabras, puede ser sustituto de la visión real o de la imaginación visual y figurativa?».

Aquí se abre un campo, o mejor dicho, nuevas posibilidades de un campo, porque se trata de un viejo tema, para ahondar en la poética y la filosofía de la lectura literaria, a saber: ¿cuál es la verdadera diferencia entre experiencia y descripción, o cómo es posible que podamos ver con los ojos de otros? El lenguaje nos permite ver con los ojos de otro y Oliver Sacks no deja de hacernos ver más y mejor.

JUAN MALPARTIDA